

¡Tengan esperanza y confianza en la Vida!



Pornografía: ¿Cuál es el problema?

Mark J. Houck

El alarmante crecimiento de la industria pornográfica en los últimos 15 años constituye una grave amenaza al bienestar de la sociedad. Muchos de los males sociales y trastornos de la conducta que asedian nuestro mundo actual –promiscuidad sexual adolescente, crisis de embarazos, adulterio, aborto, divorcio, acoso sexual, desviación sexual, violación e incesto– pueden vincularse a la difusión de la pornografía.¹

Las siguientes cifras ilustran la magnitud del problema...

- En 2006, los ingresos estimados de la industria pornográfica a escala mundial fueron de \$97 mil millones (mayor que los \$57 mil millones en 2005).
- Los ingresos de la industria pornográfica superan los de las empresas tecnológicas principales combinadas: Microsoft, Google, Amazon, eBay, Yahoo!, Apple, Netflix y Earthlink.²
- Estados Unidos es responsable de \$13,3 mil millones de los ingresos de la industria (2006).
- Las ventas y los alquileres de videos para adultos aportaron \$3,62 mil millones en 2006. Las 957 millones de unidades vendidas representaron el volumen de ventas más alto en la historia.
- Existen 420 millones de sitios digitales pornográficos, de los cuales el 89% fue creado en Estados Unidos.
- Cuarenta millones de adultos estadounidenses visitan sitios digitales pornográficos con regularidad.
- El 90% de los niños entre 8 y 16 años ha visto pornografía en línea.
- Los niños entre 12 y 17 años son el grupo más numeroso de consumidores de pornografía en línea.³
- Las ventas de pornografía en Estados Unidos mediante telefonía celular ascendieron a \$26 millones en 2007, a la zaga de las ventas europeas que alcanzaron los \$775 millones.⁴

Estas estadísticas muestran claramente que muchos

cristianos luchan contra la adicción a la pornografía. Una estimación establece que el 50% de los hombres que van a una iglesia consume pornografía. Otro estudio reveló que una de cada seis mujeres lucha contra la adicción a la pornografía. Algunos sacerdotes han informado que una de cada tres confesiones que escuchan en la actualidad se relaciona con este tema.

La pornografía es una importante preocupación para quienes asisten a la iglesia ya que es un serio problema en la iglesia local, los hogares de las familias católicas.

Desde el punto de vista de la enseñanza, la catequesis ofrecida en misa solo será enriquecedora si se la afianza en el hogar. Sin embargo, en los sermones y otras enseñanzas del clero el problema de la pornografía rara vez recibe la atención adecuada en lo que respecta a su amenaza.

LA DIGNIDAD DE LA PERSONA

Dios nos ha revelado en la Sagrada Escritura que los seres humanos están hechos a su imagen y semejanza. Nuestra dignidad y valor humanos provienen de Dios, no de los gobiernos ni de nuestros logros o posesiones. Somos “como” Dios en que tenemos un alma inmortal, estamos llamados a ser santos como Dios es santo, y tenemos la capacidad de razonar y de amar.

Como católicos, entendemos la hermosa realidad de que cada persona única es una unidad de cuerpo y alma, y que nuestra dignidad humana incluye nuestra sexualidad:

Nuestra sexualidad es más que nuestro sexo. Es parte de nuestra persona. Nos da la capacidad de relacionarnos y darnos en amor a otra persona. Nuestra sexualidad humana es un medio importante por el cual podemos compartir el amor y la creatividad de Dios.

Solamente en la unión matrimonial pueden un hombre y una mujer darse enteramente a sí mismos en cuerpo y alma, el uno al otro. Por esta razón, la Iglesia enseña que el acto sexual encuentra su

correcto lugar dentro del sacramento del Matrimonio. Este amor único –un amor que es libre, total, fiel y fructífero– puede realizarnos como personas y satisfacer los deseos del corazón.

Cualquier acción que socave la unidad del cuerpo y del alma, que trate la sexualidad como una simple actividad física o trate a la otra persona como un objeto a utilizar, degrada la dignidad de la persona. En lugar de ser la expresión del amor de entrega mutua que une al esposo y la esposa, y que de una manera misteriosa se asemeja a la comunión espiritual de amor dentro de la Santísima Trinidad, el "sexo" se convierte en un acto que aísla y deshumaniza a quien usa y a quien es utilizado.

¿CÓMO DAÑA LA PORNOGRAFÍA A LAS PERSONAS Y LA SOCIEDAD?

Los niños, adolescentes y adultos jóvenes son las víctimas de una industria que convierte a las personas en objetos ya que elimina la dimensión humana de sus vidas. Todos los que participan en la industria pornográfica –ya sea en su producción, distribución, venta o consumo– “colaboran y, en cierta medida, facilitan esta degradación del otro ‘porque la sexualidad’ queda reducida a una humillante forma de entretenimiento e incluso de ganancia”.¹⁰

¿Cómo podemos pretender que nuestros jóvenes practiquen la castidad cuando están bombardeados diariamente con mensajes que los animan a hacer lo contrario? Se enseña a los jóvenes a valorar a las mujeres en función de las imágenes en aerografía que ven en la pornografía. Esta “ilusión de un mundo ficticio” (CIC, 2354) perturba la sexualidad latente de los niños y promueve la promiscuidad de los adolescentes, jóvenes universitarios, lo que da lugar a embarazos fuera del matrimonio, con crisis y enfermedades de transmisión sexual (ETS) de incidencia epidémica.¹¹

En el seno del matrimonio, la adicción a la pornografía puede destruir la intimidad. Con el tiempo, el cónyuge que ve pornografía puede perder la capacidad de relacionarse en lo personal e íntimo con la persona real con la que contrajo matrimonio. Al habituarse a “recibir satisfacción a pedido”, puede ocurrir que la persona ya no logre participar de una relación sexual auténtica que implique una comunicación e intimidad espiritual. Es posible que los hombres y las mujeres que ven pornografía se acostumbren a los cuerpos “perfectos” de las imágenes pornográficas y comiencen a considerar a su cónyuge poco atractivo en comparación. También es posible que una persona que ve pornografía se forme un concepto poco saludable de la sexualidad y su cónyuge puede no estar dispuesto a hacer lo que se le exige. Por lo tanto, el rechazo del cónyuge

puede a veces derivar en violación o abuso sexual. ¿Cómo puede un cónyuge no sentirse rechazado y traicionado cuando su pareja matrimonial busca su realización mediante imágenes de desconocidos en reemplazo de la persona que lo ama?

LA PORNOGRAFÍA COMO ADICCIÓN

La adicción a la pornografía se define como “una adicción psicológica a la pornografía o dependencia de ella, teóricamente caracterizada por la visión, lectura y pensamiento obsesivo de pornografía y temas sexuales en perjuicio de otros aspectos de la vida de la persona”.¹² Si bien el *Manual de Diagnóstico y Estadística de los Trastornos Mentales*, 4ta. Edición (DSM-IV) no reconoce oficialmente la adicción a la pornografía, la evidencia estadística y el testimonio de expertos en el campo de la adicción sexual,¹³ demuestran que la pornografía es la principal adicción del mundo actual debido a su penetrabilidad y su creciente grado de aceptación en nuestra cultura. Algunos psicólogos además observan que la adicción a la pornografía en línea “es mayor y más adictiva que la adicción a la pornografía común por su amplia disponibilidad, su carácter explícito y la confidencialidad ofrecida por su observación en línea”.¹⁴

Sea cual fuere la definición escogida para la adicción a la pornografía, es evidente que las conductas sexuales o relacionales de las personas en la actualidad están ocasionando problemas graves en sus vidas y en la Iglesia. Ha llegado el momento de que todos analicemos cuidadosamente cuál es la mejor manera de abordar este problema.

TRATAMIENTO NATURAL DE LA ADICCIÓN A LA PORNOGRAFÍA

La adicción a la pornografía es un problema de múltiples dimensiones que requiere soluciones múltiples. Esta adicción comprende los aspectos mental, emocional, físico, relacional y espiritual del ser humano.

El Dr. Mark Laaser sostiene que “muchos tratan de combatir la adicción sexual solo en el plano espiritual, rezando con más frecuencia, leyendo la Biblia o asistiendo a la iglesia. Estas actividades son soluciones espirituales superficiales y temporales que no abordarán el problema adecuadamente”. En su libro *Healing the Wounds of Sexual Addiction* [Cómo sanar las heridas de la adicción sexual], el Dr. Laaser explica que la adicción sexual es el resultado de trauma o heridas padecidos en el transcurso de la vida.¹⁵ El abuso emocional, físico o espiritual durante la niñez, infligido por la familia y la cultura en general, puede desencadenar una adicción en la adultez. La exposición a una proporción de traumas profundos aumenta la probabilidad de que la persona

desarrolle adicciones en un intento por “automedicarse” en respuesta al trauma.

Lamentablemente, las heridas padecidas en la niñez calan muy hondo. La vergüenza y el dolor posteriores pueden producir un ciclo de adicción que requiere años de terapia o psicoterapia para superarlos.¹⁶

Por más profundas que sean las heridas, existen medidas prácticas que ofrecen mucha esperanza para quienes luchan contra la pornografía. A continuación se incluyen cinco maneras en que los adictos a la pornografía pueden comenzar el proceso de recuperación:

1. Decida recuperarse y resuelva dejar de ver cualquier tipo de pornografía: revistas, televisión, películas, sitios digitales, teléfonos celulares, patrocinio de negocios con orientación sexual o lo que sea que lo esté incitando a actuar sexualmente.
2. Elimine toda fuente de tentación que pueda interferir en su curación: revistas, televisión, películas, sitios digitales, teléfono celular, relaciones o lo que fuere que esté impidiendo que se mantenga sexualmente puro (Mateo 5,29-30).
3. Esté dispuesto a realizar sacrificios en pos de su curación. Esto puede implicar cambiar sus obligaciones y hábitos actuales en relación a su empleo, viajes, alojamientos en hoteles, uso de la televisión y sitios digitales, bebidas, comidas y personas con las que socializa y las conversaciones en las que participa.
4. Conozca el rito o proceso por el cual una persona cae en una conducta adictiva. Este paso es fundamental para la curación a corto y largo plazo. Algunos ejemplos de ritos son los siguientes: exceso de trabajo/fatiga excesiva; soledad/oportunidades de aislamiento; hastío del trabajo/la vida diaria y ayuda/servicio constante a los demás sin permitirse satisfacer las necesidades propias.
5. Encuentre un grupo de apoyo o una red de personas “confiables” para que lo ayuden en su recuperación. Es indispensable que los hombres encuentren un grupo de otros hombres que se identifiquen con su lucha, que puedan desafiarlos entre sí para crecer en su santidad y rendir cuentas de sus acciones diaria o semanalmente. Para las mujeres, encontrar el apoyo de otras mujeres con la misma problemática será muy reconfortante y puede reducir los sentimientos de aislamiento durante el proceso de curación.

TRATAMIENTO SOBRENATURAL DE LA ADICCIÓN A LA PORNOGRAFÍA

Hasta el momento, hemos abordado la curación de la adicción a la pornografía por medios naturales

solamente. Si la gracia realmente complementa la naturaleza, como enseña la Iglesia Católica, entonces el proceso de cinco pasos descrito anteriormente es solo el inicio necesario para quienes buscan liberarse de la adicción a la pornografía. Gracias a Dios contamos con la Sagrada Escritura, la Sagrada Tradición y el Magisterio como guías seguras y certeras en nuestro proceso de recuperación de la adicción.

Para abordar la adicción a la pornografía con la aplicación de las herramientas que la fe católica nos brinda, sugiero los siguientes pasos para obtener una liberación perdurable de los pecados más habituales contra la pureza:

6. Confesarse y recibir la Sagrada Comunión con frecuencia. Como el *Catecismo de la Iglesia Católica (CIC)* declara: “*La comunión nos separa del pecado...* Por eso la Eucaristía no puede unirnos a Cristo sin purificarnos al mismo tiempo de los pecados cometidos y preservarnos de futuros pecados” (n. 1393). Del mismo modo, recibir el sacramento de la Reconciliación debe ser una parte continua del proceso de recuperación (tan a menudo como sea necesario), para que la Eucaristía pueda realmente preservarnos de futuros pecados mortales (n.1394).
7. Desarrollar una vida de oración diaria. Esto puede implicar: ayuno frecuente, dirección espiritual, oración matutina, vespertina y nocturna, rezo del Oficio Divino, adoración del Santísimo Sacramento, lectura de la Sagrada Escritura y rezo del santo Rosario u otras devociones, meditaciones y lecturas auténticamente católicas.
8. Buscar capacitación y formación en las virtudes humanas, cardinales y teológicas.¹⁷ Un examen de conciencia frecuente lo ayudará a descubrir las raíces del pecado y le permitirá comenzar a aplicar la virtud correspondiente. Para vencer el orgullo, por ejemplo, practique la humildad; para vencer la sensualidad, practique la templanza. El orgullo es la raíz del pecado de muchas personas adictas a la pornografía. El filósofo Peter Kreeft aconseja que en la lucha por vencer la lujuria, la persona debe concentrarse menos en ella y más en el orgullo: “Solamente cuando somos verdaderamente humildes Dios nos concede la gracia de vencer a la lujuria”.
9. Practicar la paciencia y la perseverancia. Es imperioso comprender que el “dominio de sí es una *obra que dura toda la vida*. Nunca se la considerará adquirida de una vez para siempre. Supone un esfuerzo reiterado en todas las edades de la vida. El esfuerzo requerido puede ser más intenso en ciertas épocas...” (*CIC*, n. 2342). San Agustín comprendía este proceso de crecimiento y en sus *Confesiones* nos recuerda que a menudo

“las riendas del apetito de comer y beber se han de gobernar de modo que ni se aflojen mucho ni se tiren demasiado” (10, 47).

10. Finalmente, el amor de Dios debe reemplazar las imágenes y conductas pasadas que inevitablemente nos atormentan durante la recuperación. Es preciso utilizar las ocasiones de pecar en la vida diaria como momentos llenos de gracia. En esos momentos de debilidad, cuando normalmente podría sentir la tentación de mentalmente tratar a alguien como objeto y aprovecharse de esa persona, ¡DETÉNGASE! Aproveche ese momento y úselo para un buen fin. Recé por esa mujer u hombre que tiende a tratar como un objeto para reparar el daño que pudo haberle ocasionado. Estas imágenes y pensamientos no necesariamente deben ser momentos en que caemos. Más bien, permita que sean portales a la gracia trascendente y sublime de Dios, que puede cargar los pecados cometidos por el arrepentido adicto y guiarlo más profundamente a la intimidad con Dios.

TRATAMIENTO PASTORAL DE LA ADICCIÓN A LA PORNOGRAFÍA

Como pastores en la Iglesia de Dios, obispos, sacerdotes y diáconos deben conocer a su rebaño (Juan 10,14) y abordar el tema de la pornografía con los fieles. Es importante para todos los padres espirituales guiar a sus hijos e hijas hacia la liberación y curación. ¿Cómo se logra este objetivo en el ámbito pastoral?

En primer lugar, instruya a la comunidad de creyentes sobre el problema. Los sacerdotes deben adquirir el conocimiento necesario para hablar confiada y apasionadamente sobre el problema de la pornografía. Dos recursos excelentes para el clero son las cartas pastorales sobre este tema del Arzobispo Paul S. Loverde de la Diócesis de Arlington, Virginia y las del Arzobispo Robert W. Finn de la Diócesis de Kansas City-St. Joseph, Missouri.¹⁹

En segundo lugar, esté dispuesto a invitar a los hombres a unirse en este esfuerzo desde el púlpito. Recuerde, ¡la Iglesia sólo es tan fuerte como lo son sus hombres! Si la multimillonaria industria de la pornografía socava nuestra Iglesia, simplemente se debe a que los hombres de la Iglesia no la están defendiendo. Anime e invite a los hombres de la parroquia a formar un grupo para encuentros semanales. Los párrocos pueden facilitar este proceso poniendo a estos hombres en contacto con el creciente movimiento de hombres católicos en EE. UU.²⁰

En tercer lugar, incentive a los padres de jóvenes en la parroquia a adoptar medidas para proteger a sus hijos de la pornografía, especialmente en sitios digitales. Los padres necesitan tomar todas las

precauciones necesarias para salvaguardar a sus hijos y hogares de los peligros de la pornografía, por ejemplo, con la compra de programas de filtrado.²¹ Los padres necesitan estar informados sobre los depredadores en línea que intentan atraer a víctimas inocentes, como sus propios hijos, a la futura adicción a la pornografía.

Los niños tienen derecho a crecer con una sana comprensión de la sexualidad y de su justo papel en las relaciones humanas. A ellos se les debería evitar las manifestaciones degradantes y la vulgar manipulación de la sexualidad hoy tan preponderante. Ellos tienen derecho a ser educados en los auténticos valores morales basados en la dignidad de la persona humana. ... ¿Qué significa hablar de la protección de los niños cuando en tantas casas se puede ver hoy la pornografía y la violencia a través de los medios de comunicación ampliamente disponibles? Debemos reafirmar con urgencia los valores que sostienen la sociedad, a fin de ofrecer a jóvenes y adultos una sólida formación moral. Todos tienen un papel que desarrollar en este cometido, no sólo los padres, los formadores religiosos, los profesores y los catequistas, sino también la información y la industria del ocio. Ciertamente, cada miembro de la sociedad puede contribuir a esta renovación moral y sacar beneficio de ello.

*Papa Benedicto XVI, Discurso a los obispos,
16 de abril de 2008*

MENSAJE FINAL ACERCA DE LA PORNOGRAFÍA

En última instancia, el problema de eliminar la adicción a la pornografía entre los católicos y demás cristianos no es responsabilidad exclusiva de los hombres ni del clero. Todos aquellos que deseen proteger el bien común y defender la Iglesia de Cristo deben hacer lo propio. Es necesario recordar que la adicción a la pornografía es un trastorno de la intimidad y que quienes luchan contra ella son personas profundamente heridas.

La llamada “revolución sexual” continúa destruyendo millones de vidas. El Cuerpo de Cristo ha sufrido enormemente. Muchos matrimonios han sido destruidos y las mujeres y los niños han pagado el precio más alto. A medida que avanzamos en esta batalla contra el flagelo de la pornografía, recordemos que participamos en esta lucha por el bienestar de nuestra cultura y de toda la humanidad, y por las almas de las innumerables víctimas de la pornografía en la actualidad y en el futuro.

Mark Houck es el cofundador y presidente de un apostolado laico que lleva el nombre de The King's Men (www.thekingsmen.us)

¡Tengan esperanza y confianza en la Vida!

1 D. Zillman and J. Bryant, "Pornography's Impact on Sexual Satisfaction," *Journal of Applied Social Psychology* 18:5 (1988) 438-453; and D. Zillman and J. Bryant, "Effects of Prolonged Consumption of Pornography on Family Values," *Journal of Family Issues* 9:4 (Dec. 1988) 518-544.

M. Allen, T. Emmers, L. Gebhardt and M.A. Giery, "Exposure to Pornography and Acceptance of Rape Myths," *Journal of Communication* 45:1 (1995) 5-26; R.M. Saunders and P.J. Naus, "The Impact of Social Content and Audience Factors on Responses to Sexually Explicit Videos," *Journal of Sex Education and Therapy* 19:2 (1993) 117-131.

Neil M. Malamuth and James V.P. Check, "The Effects of Aggressive Pornography on Beliefs in Rape Myths: Individual Differences," *Journal of Research in Personality* 19 (1985) 299-320.

Neil M. Malamuth and Edward Donnerstein (eds.), *Pornography and Sexual Aggression* (New York: Academic Press, 1984).

Linda Marchiano, *Final Report of the Attorney General's Commission on Pornography* (Nashville, TN: Rutledge Hill Press, 1986), 232-236, and Ordeal (Seacaucus, NJ: Citadel Press, 1980).

Gary R. Brooks, *The Centerfold Syndrome: How Men Can Overcome Objectification and Achieve Intimacy with Women* (San Francisco: Jossey-Bass Publishers, 1995).

Neil Malamuth, "Rape Fantasies as a Function of Repeated Exposure to Sexual Violence," *Archives of Sexual Behavior* 10 (1981) 33-47.

Dolf Zillman and Jennings Bryant, "Pornography, Sexual Callousness, and the Trivialization of Rape," *Journal of Communication* 32 (1982) 10-21.

Jmi Dyar, "Cyber-porn held responsible for increase in sex addiction," *Washington Times* (Jan. 26, 2000), citando a Dr. Robert Weiss (Sexual Recovery Institute); disponible en <http://www.freerepublic.com/forum/a388eabe7770.htm>.

2 <http://internet-filter-review.toptenreviews.com/internet-pornography-statistics.html>

3 www.nationalcoalition.org/resourcesservice/stat.html .

4 www.reuters.com/technologyNews/idUSN303000720080130?feedType=nl&feedName=ustechology&sp=true .

5 *The Call to Biblical Manhood*. Man in the Mirror. July 6, 2004; citado en www.nationalcoalition.org/statisticspronography.asp .

6 Kiram Amin, et al., "Internet Pornography and Loneliness: An Association" *Sexual Addiction and Compulsivity* 12:1 (2005).

7 De los 81 pastores de diferentes confesiones religiosas que fueron encuestados (74 hombres, 7 mujeres), el 98% estaban expuestos a la pornografía; el 43% ingresaban voluntariamente a un sitio digital con sexo explícito; ver www.nationalcoalition.org/resourcesservice/stat.html; 47% de los cristianos dijeron que la pornografía es un problema importante en su hogar; ver internet-filter-review.toptenreviews.com/internet-pornography-statistics.htm

8 Obispo Robert W. Finn, *Bienaventurados los limpios de corazón* (21 de feb. de 2007); disponible en www.diocese-kcsj.org/content/diocese/bishop/homilies_and_statements/

9 Obispo Paul S. Loverde, "Bought with a Price: Pornography and the Attack on the Living Temple of God"; disponible en www.arlingtondiocese.org/familylife/about_boughtprice.php.

10 *Ibid.*

11 Los Centros para el Control y Prevención de Enfermedades estiman que en EE.UU. hay 19 millones de casos nuevos de ETS por año y casi la mitad de ellos se dan entre jóvenes entre 14 y 24 años. Disponible en <http://www.w.cdc.gov/std/stats/trends2006.htm>

12 En wikipedia.org/wiki/pornography_addiction.

13 El Dr. Patrick Carnes, destacado investigador sobre adicción al sexo, estima que entre el 3 y el 6% de los estadounidenses son adictos al sexo. [Esto podría significar más de 18 millones de personas]. Citado por R. Borys, *Love, Marriage & ... Pornography, How the Forbidden Fruit of the Modern-Day Tree of Knowledge is Destroying our Relationships* (A Concerned Cyber Age Parents Publication, October 2006).

14 Ver nota 12.

15 Dr. Mark Laaser, *Healing the Wounds of Sexual Addiction* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2004). El Dr. Laaser fundó Faithful and True Ministries (www.faithfulandtrueministries.com), da conferencias y es asesor de hospitales y centros de tratamiento en todo el país.

16 Por más información sobre consejeros profesionales, dirigirse a www.catholictherapists.com.

17 Ver *CIC*, n. 1804-1829; también Tim Gray and Curtis Martin, *Boys to Men: The Transforming Power of Virtue* (Steubenville, OH: Emmaus Road Publishing, 2001).

18 Citado en *Magnificat*. 8:12 (January 2008).

19 Obispo Paul S. Loverde "Bought with a Price: Pornography and the Attack on the Living Temple of God"; disponible en www.arlingtondiocese.org/familylife/about_boughtprice.php. Obispo Robert W. Finn, *Bienaventurados los limpios de corazón* (21 de feb. De 2007); disponible en www.diocese-kcsj.org/content/diocese/bishop/homilies_and_statements/ También se recomienda leer Ralph H. Earle, Jr. and Mark R. Laaser, *The Pornography Trap* (Kansas City, MO: Beacon Hill Press, 2002).

20 Las siguientes organizaciones y grupos para hombres son excelentes recursos para las parroquias y los hombres:

- e5 MEN, www.e5men.org
- National Fellowship of Catholic Men, www.nrcm.org
- St. Joseph's Covenant Keepers, www.dads.org
- That Man is You, www.paradisusdei.org
- The King's Men, www.thekingmen.us
- True Knights, www.trueknights.org
- The Serenellians, www.pornomore.com

21. Se recomiendan los siguientes programas de filtros: www.netnanny.com, www.cybersitter.com, www.bsafefhome.com y www.cyperpatrol.com. Algunos programas de control de acceso a páginas recomendados son: www.xxxchurch.com, www.covenanteyes.com y www.internetsafety.com. También sugerimos a los padres conseguir programas antiespías, tales como SpectorSoft; ver www.SpectorSoft.com

Materiales adicionales

Documentos para la enseñanza

Pontificio Consejo para la Familia. *Sexualidad humana: verdad y significado*, 1995. Disponible en www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/family/documents/rc_pc_family_doc_08121995_human-sexuality_sp.html

Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. *La Iglesia e Internet* (28 de febrero de 2002). Disponible en

http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_20020228_church-internet_sp.html

Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. *Ética en Internet*. (28 de febrero de 2002). Disponible en

www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs.

Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. *Pornografía y violencia en las comunicaciones sociales: una respuesta pastoral* (7 de mayo de 1989). Disponible en www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs.

United States Conference of Catholic Bishops. *Married Love and the Gift of Life*, 2006. Disponible en usccb.org/laity/marriage/MarriedLove.pdf.

United States Conference of Catholic Bishops. *Your Family and Cyberspace*, 2000. Disponible en www.usccb.org/comm/cyberspace.shtml.

United States Conference of Catholic Bishops. *Renewing the Mind of the Media*, 1998. Disponible en www.usccb.org/comm/renewingeng.shtml.

DVD

"As for Me and My House" video para parroquias con manual y gran riqueza de materiales, enlaces y programas educativos y para la recuperación. Visite www.myhouse.archkck.org.

Internet

www.myhouse.archkck.org Arquidiócesis de Kansas City (KS) Iniciativa multifacética "Peace Through Purity".

www.unityrestored.com Sitio digital católico sobre la pornografía y la adicción. Materiales para investigadores, adictos a la pornografía y miembros de sus familias, explicación de las enseñanzas de la Iglesia y dónde encontrar ayuda